



Lectura en el libro de Proverbios – Capítulo 22

Al final de la lectura hay una breve meditación sobre un versículo clave del capítulo.

- ¹ De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro.
- ² El rico y el pobre se encuentran; A ambos los hizo Jehová.
- ³ El avisado ve el mal y se esconde; Mas los simples pasan y reciben el daño.
- ⁴ Riquezas, honra y vida Son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová.
- ⁵ Espinos y lazos hay en el camino del perverso; El que guarda su alma se alejará de ellos.
- ⁶ Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.**
- ⁷ El rico se enseñoa de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta.
- ⁸ El que sembrare iniquidad, iniquidad segará, Y la vara de su insolencia se quebrará.
- ⁹ El ojo misericordioso será bendito, Porque dio de su pan al indigente.
- ¹⁰ Echa fuera al escarnecedor, y saldrá la contienda, Y cesará el pleito y la afrenta.
- ¹¹ El que ama la limpieza de corazón, Por la gracia de sus labios tendrá la amistad del rey.
- ¹² Los ojos de Jehová velan por la ciencia; Mas él trastorna las cosas de los prevaricadores.
- ¹³ Dice el perezoso: El león está fuera; Seré muerto en la calle.
- ¹⁴ Fosa profunda es la boca de la mujer extraña; Aquel contra el cual Jehová estuviere airado caerá en ella.
- ¹⁵ La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él.
- ¹⁶ El que oprime al pobre para aumentar sus ganancias, O que da al rico, ciertamente se empobrecerá.
- ¹⁷ Inclina tu oído y oye las palabras de los sabios, Y aplica tu corazón a mi sabiduría;
- ¹⁸ Porque es cosa deliciosa, si las guardares dentro de ti; Si juntamente se afirmaren sobre tus labios.
- ¹⁹ Para que tu confianza sea en Jehová, Te las he hecho saber hoy a ti también.
- ²⁰ ¿No te he escrito tres veces En consejos y en ciencia,
- ²¹ Para hacerte saber la certidumbre de las palabras de verdad, A fin de que vuelvas a llevar palabras de verdad a los que te enviaron?
- ²² No robes al pobre, porque es pobre, Ni quebrantes en la puerta al afligido;
- ²³ Porque Jehová juzgará la causa de ellos, Y despojará el alma de aquellos que los despojaren.
- ²⁴ No te entremetas con el iracundo, Ni te acompañes con el hombre de enojos,
- ²⁵ No sea que aprendas sus maneras, Y tomes lazo para tu alma.
- ²⁶ No seas de aquellos que se comprometen, Ni de los que salen por fiadores de deudas.
- ²⁷ Si no tuvieres para pagar, ¿Por qué han de quitar tu cama de debajo de ti?
- ²⁸ No traspases los linderos antiguos Que pusieron tus padres.
- ²⁹ ¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; No estará delante de los de baja condición.

Un versículo clave de este capítulo es:

⁶ Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.

¿A qué edad debería un padre de empezar a instruir a su hijo? Muchas veces se escuchan las palabras “Hay que dejarlo” o “Es que es niño”. Esto da a entender que piensan que aun el niño no es de edad cuando se puede y cuando se debe de corregir y guiar.

Pero ojo. Cada día que pasa sin instruir al hijo es un día perdido en la formación de aquel. La responsabilidad que tiene un padre o una madre en criar a su hijo es increíble. Y los efectos y las consecuencias de cómo se instruye, o no se instruye, al niño son eternos.

Muchos esperan que el niño llegue a los 5 años o hasta que llegue a la juventud para instruirlo. Y que lastima. La instrucción para el niño debería de iniciar desde su nacimiento. Los hábitos formados en los primeros años de su vida son críticos para el desarrollo del niño y para su eternidad.

Quienes somos como adultos, tiene mucho que ver con cómo fuimos instruidos en la niñez. Muchos podemos agradecerles a nuestros padres por tomar en serio la tarea de buscarnos una buena educación, o darnos una buena experiencia de trabajo o darnos herramientas para enfrentar la vida. Pero ¿cuántos podemos agradecerles a nuestros padres por darnos una buena instrucción en cuanto a lo espiritual?

Para los padres, los primeros años son los más importantes. Explicarles y demostrarle a tu hijo el temor de Jehová es lo mejor que pudiera hacer para él.